



# *La Tristera*

FABIÁN PATINHO

**E**l perro no entiende qué hizo mal: por qué los paseos son fugaces y nunca cruzamos la esquina. Le alegra que estemos en casa, cada hora, cada minuto, pero algo le huele mal. Algo no encaja. No olemos a calle, no olemos a otras personas. El gato no comprende por qué no nos vamos nunca y seguimos aquí, ocupando su espacio, dejando rezagos de piel humana por todas partes, alejando a los bichos que le gustan, mirando por la ventana a lo lejos, a la distancia, como si nosotros también buscáramos pájaros.

Joaquín y la pequeña Gloria, los fantasmas, son los más molestos. Cerca de las cinco de la tarde, hacen maletas para buscar otro lugar. Un lugar tranquilo. Guardan su ropa de fantasmas, sus papeles de fantasmas, sus recuerdos de fantasmas y se van, arrastrando su tristeza. Siempre vuelven a medianoche, derrotados, con su tristeza de regreso.

Nadie les cree que son solo fantasmas.